

PRESENTACIÓN DEL  
LIBRO



MEDITACIÓN  
**SOBRE LA  
CIUDAD ACTUAL**

**PARTICIPAN**

**GASPAR ROS BERRUEZO**  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN E INTERNACIONALIZACIÓN

**RAFAEL GARCÍA SÁNCHEZ**  
AUTOR DE LIBRO

**CRISTÓBAL BELDA NAVARRO**  
CATEDRÁTICO DE HISTORIA DEL ARTE DE LA UMU

**PASCUAL MARTÍNEZ ORTIZ**  
GERENTE DE LA FUNDACIÓN CAJAMURCIA

**ANTONIO GARRIDO HERNÁNDEZ**  
DIRECTOR DE ARQ&IDE

**CONRADO NAVALÓN VILA**  
COORDINADOR DE EDITUM. EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

CENTRO CULTURAL "LAS CLARAS"- FUNDACIÓN CAJAMURCIA  
C/. SANTA CLARA, 1. MURCIA

**DÍA 4 DE DICIEMBRE DE 2013 A LAS 20.00 HORAS**



Supongamos que algún ser de civilización extraterrestre tuviera como punto de observación, por una fatalidad del destino, o no, la tierra. Si la observara no se quedaría asombrado de los avances tecnológicos e instrumentales que ha conquistado de humanidad. Es posible que aquello que más le llamara la atención fuera el modo en que se organiza la vida de los hombres. Modo que es subsidiario de un espacio. Ese espacio transformado es la ciudad: el mayor artefacto creado por la humanidad, anota Munford. Y sucede que esa creación, tiene la particularidad de ser reflejo de la noción que el hombre tiene de sí. No en vano, se afirma desde diferentes fueros que el mundo que nos rodea nos explica. Si alguien quiere saber lo que es la humanidad bastaría con observar detenidamente sus ciudades. Hasta el punto de que si no se habla de ciudad, se habla de humanidad pero remota o en precario advierte Higinio Marín.

Esta tesis explica, que los modelos de ciudad responden a los modelos culturales y epocales de humanidad dirá Jacinto Choza. Así, hay un tipo de ciudad que distingue a los ciudadanos de los bárbaros: la *polis*. Hay un tipo de ciudad que distingue entre personas y gentes, entre patricios y plebeyos: la *urbe* romana. Hay un tipo de ciudad que distingue a fieles de infieles, vasallos y señores: la *civitas* y la villa medieval. Hay un tipo de ciudad que distingue extranjeros y nativos o, a *ciborg* de transeúntes. Y así, hasta el tipo de ciudad donde resulta indistinguible la diferenciación: la ciudad actual.

A cada distinción le corresponde un modelo de organización y de ciudad. A cada modelo de humanismo, "a cada versión de lo mismo", le corresponde un modo de civilización distinto. Por eso los espacios son babelizados, helenizados, romanizados, cristianizados, islamizados, ilustrados y al cabo, democratizados. La ciudad actual es el lugar sobre el que parece haberse proyectado la conquista más rotunda de la humanidad desde la libertad y equidistancia ilustrada: la democracia. Se supone, si la hipótesis anterior es cierta, que aquello que la humanidad proyecta actualmente sobre el lugar que habita no es otra cosa que la conquista democrática. Ese lugar recibe muchos nombres: ciudad plural, multicultural, ciudad babélica, ciudad cromática, ciudad global, ciudad g-local, ciudad genérica, ciudad virtual, ciudad hermenéutica, etc.

La ciudad hermenéutica no es más que una alternativa a la propuesta genérica que ha llevado a cabo Rem Koolhaas, afamado arquitecto Holandés. Su propuesta se nutre de un viejo hallazgo: la distinción entre lo público y lo privado que llevaron a cabo Descartes en el ámbito del pensamiento, Lutero en el ámbito de la religión y Newton en el de la ciencia. Su onda expansiva alcanza nuestros días. El repliegue de las convicciones personales a los espacios de la interioridad y la privacidad, dejó los espacios públicos al albur del diablo. La desacramentalización de la vida civil la expuso al mal. Fue necesario generar un tipo de razón que fuera capaz de gestionar la *res pública* ahora emancipada de convicciones y creencias: la razón de Estado. Esa razón genérica, común y universal exenta de supuestos ideológicos previos (Descartes), debiera ser capaz de articular los mecanismos de gobernabilidad y sociabilidad pública. Esa razón proyectada sobre un espacio homogéneo (Newton) genera un tipo de espacio genérico. Pero ese espacio con frecuencia conduce al silencio, a la soledad acompañada de la que habla la literatura y a la falta de interpretabilidad ¿Hay alguna alternativa? La propuesta que se ofrece en este libro es la consideración de una razón más vital, la del mundo de la vida: la hermenéutica de la ciudad